



INTERVENCION EDUCATIVA

**ASESOR ACADÉMICO:
DRA. NAYELI MORALES GÓMEZ**

ENSAYO

OSCAR GOMEZ DIAZ

INTERVENCIÓN EDUCATIVA COMO ALTERNATIVA DE LOS CONTEXTOS ACTUALES DEL SIGLO XXI

Como entender la intervención educativa, el docente del siglo XXI, debe ser capaz no solo de entenderla sino hacerla parte su práctica docente, en el tiempo y en el espacio. Para conocer este concepto, y su razón, podemos empezar conociendo la conducta del ser; el ser humano tiene en su haber desde su nacimiento y en su desarrollo, conductas básicas como son el observar, el reflexionar y el actuar que le van proporcionando el desarrollo de su creatividad y esto a la vez la resolución de problemas. El ser humano en su acción con la realidad, va dejando que estas conductas que se van manifestando a lo largo de su vida en los aspectos emocional y sociocultural se vayan impulsando para mejorar su entorno, es ahí donde el ser humano va descubriendo que si deja su rol de espectador y actúa sobre la realidad que le afecta, es decir interviene en esa realidad, va a intervenir para modificarla y así logrará una transformación de esa realidad. Pero para ello debe entender que su acción que realiza¹, se trata nada más y nada menos que intervención y se da en el ahora, en el tiempo presente, aunque algunas se pueden planear para tiempo futuro y con los planes para acciones en futuro, eso le conocemos como proyección y forma parte de la intervención educativa. De esta forma podemos decir que nuestra intervención educativa puede ser formal o informal. Informal en el sentido que puede ser un planteamiento muy general resultado de una idea mental, es decir lo que pensamos e incluso fantaseamos y se queda ahí o puede quedarse ahí como un mapa mental en el consciente, como una inclinación hacia lo prospero; por otro lado está otro tipo de planeación que puede ser formal, es decir que la escribamos, que la redactemos, que incluyamos nuestros objetivos e ideas a ejecutar de manera detallada en un soporte. De esta forma podemos darnos cuenta, que podemos proyectar nuestra

¹ La Propuesta de Actuación Docente tiene al profesor como su principal actor, por lo que su ámbito empírico de problematización es la docencia. El profesor, como principal usuario y beneficiario, debe participar activamente en la elaboración de la Propuesta de Intervención Educativa, sea en calidad de actor único o como miembro de un colectivo docente.

acción hacia el futuro y esta nos permite pensar e incluso soñar en lo que se podemos construir, pero esta debe ser aterrizada en un proyecto², podemos asegurar solo de esta forma ir a que va tomando sentido nuestra propuesta de intervención, es decir establecerlo como proyecto, y como todo proyecto debe llevar a cabo una planificación de sus actividades a ejecutar.

La planificación se trata de un conjunto de actividades a realizar de manera articulada entre sí, con el fin de producir, determinados bienes y servicios capaces de satisfacer necesidades o resolver distintas problemáticas dentro de los límites quizá de un presupuesto o un periodo de tiempo dado, de esta forma obtenemos el concepto de proyecto (estructura de la propuesta de intervención) que sería un conjunto de actividades o articulación entre ellas con la idea de producir un cambio, se trata de atender necesidades o resolver un problema, también se debe tener la idea que se debe tener recursos económicos o materiales para poder realizarla según la idea que hayamos emprendido. Los siguientes elementos se pueden considerar a futuro y se deben formalizar en un documento para precisar nuestro proyecto de intervención.

Con la idea anterior podemos ir aclarando conceptos y elementos que podemos considerar en nuestra propuesta de intervención educativa. La intervención educativa no es un ejercicio administrativo estéril, o porque se pensó o se creyó de la nada, o que sin fundamento se dedujo que podría ser útil, simplemente nace de una problemática o que en el contexto donde se tiene una necesidad que tenemos que arreglar, la propuesta de intervención va más allá independientemente de los proyectos sin razón, son las necesidades actuales que se consideran, hay una visión que nos dice que se tiene que planear con los pies en la tierra, se tiene que hacer un diagnóstico, pensar en los sujetos del entorno que rodea la preocupación, es decir aplicar investigación acción en el contexto en donde estemos inmersos o que tal vez tenga impacto de manera externa o que podría causar un impacto en cadena. Para ello, en la realización de la propuesta de intervención, se debe realizar

² Una Propuesta de Intervención Educativa puede ser elaborada por todo aquel profesional que desea sumergirse en un proceso de mejora continua y ve en esta estrategia una opción para sistematizar y mejorar su experiencia profesional

o plantearse algunas preguntas implicadas en el proyecto³, estas pueden ser; ¿Qué se quiere hacer?, ¿porque se quiere hacer?, ¿para que se quiere hacer?, ¿dónde se quiere hacer?, ¿cómo se va hacer?, ¿cuándo se va hacer?, ¿quiénes van a dirigirlo?, ¿con que se va hacer?, ¿quiénes lo van hacer?; el esquema y la terminología de la propuesta de intervención debe considerar estos elementos implícitos de la propuesta. Para nuestra propuesta es importante un esquema de trabajo⁴ o plan de acción. “El Plan de Acción elaborado, ya sea con una u otra opción, constituiría el Proyecto de Intervención Educativa” (Morales, 2022, p. 25), eso sería un primer paso para nuestra propuesta de intervención. Para ello necesitamos un El título⁵ de nuestra propuesta, este debe ser claro y debe reunir las palabras de los temas principales de nuestro proyecto, por ejemplo Aula invertida: Un proyecto para optimizar el tiempo, el tema es claro y nos dice implícitamente de que trata la propuesta, nos dice que es para optimizar el tiempo, y está proponiendo la estrategia denominada aula invertida para optimizar el tiempo y resolver ese problema; de esta forma podemos encontrar diversos problemas y nuevas alternativas o soluciones, algunos propuestas de intervención consideran los antecedentes del problema en términos históricos o casuales, o bien incluyen la localización contextual y/pragmática del problema a resolver. Es importante no olvidar que se tiene que describir las partes de esta propuesta, sus elementos que la integran, esto es, definir y caracterizar la idea central de lo que pretende realizar como proyecto. Es recomendable que la descripción no sea extensa, de manera que se claro. Otro elemento que debe integrar nuestra propuesta de intervención es la justificación, por ejemplo si estamos inmersos en el medio educativo de educación formal es probable que busquemos en el plan de estudios aspectos

³ Para la construcción del problema generador de una Propuesta de Intervención Educativa es necesario iniciar conformando un equipo elaborador; en este punto es necesario recordar que, bajo el enfoque teórico que se ha asumido en el presente libro, el trabajo colaborativo es una condición sine qua non para el desarrollo de una propuesta.

⁴ Cabe destacar que el diseño metodológico al que remite cada una de estas estrategias no se debe tomar como una receta inamovible, sino que, por el contrario, se debe considerar como altamente flexible.

⁵ La preocupación temática puede ser conceptualizada como aquella área-problema que se presenta con evidencia ambigua ante el interventor educativo y que le indica la existencia de una situación problemática que no ha sido resuelta satisfactoriamente mediante la práctica cotidiana; esta situación constituye una preocupación para el propio agente educativo, en su carácter de interventor.

donde podamos insertarlo o desarrollar los motivos de la preocupación y quizá justamente ahí este implícitamente la problemática; de esta forma estaremos justificando nuestra propuesta, si nos situamos dentro del plan de estudios de nuestra institución sería una justificación de carácter programático; otra forma de justificar nuestra propuesta de intervención es conocer el contexto donde lo vamos ejecutar y entender la trascendencia social, cultural y pedagógica y beneficios al resolverlo, por ejemplo si queremos trabajar comprensión lectora, podemos tomar como justificación que los alumnos aprenderán muchos temas más, producto de esta intervención, y que los beneficios serán: que repercutirán en las otras asignaturas y en el aprendizaje de los alumnos, estas serían algunas opciones. Otro elemento, también esencial dentro de la propuesta son los objetivos, estos son necesarios ya que trazan la ruta de la propuesta que se va a plantear, estos serían los generales y específicos, los generales deben ser claros y son enunciados de las líneas a trabajar; los específicos deben ser líneas de acciones que vamos a ejecutar, es importante aclarar que estos objetivos deben tener coherencia y relación con el planteamiento del problema descrito y con la justificación, por ejemplo, si mi objetivo es consolidar estrategias de enseñanza para los docentes, debí a haber justificado cabalmente el porqué es necesario esta línea de acción. En cada objetivo es muy importante la forma de redacción de esta forma tendremos claro el actuar en la intervención, estos se deben redactar en el siguiente orden: el verbo en primera línea del enunciado, después el objeto y por ultimo las condiciones, otro ejemplo más directo sería, verbo: fortalecer; objeto: la comprensión lectora de los alumnos de quinto semestre , que condiciones: bajo el trabajo con cuentos didácticos. Después de los objetivos podemos redactar metas, estas van en función del tiempo y duración del proyecto, estos son a corto o media o plazo, pero sobre todo tener en cuenta que estos deben ser evaluados de manera cuantitativamente, por lo tanto nuestras líneas deben incluir términos cuantitativos, como ejemplo podemos mencionar que una meta sería: lograr que el 60 % de los padres asistan y participen en la sesión de la propuesta de intervención. Por otro lado un elemento que considerar en el proyecto de intervención son las líneas de acción y sus respectivas actividades, estas se deben acompañar con un organizador

grafico donde se especifique los avances que se van dando de manera gradual en el espacio y tiempo de la duración de la propuesta. Otro punto son los beneficiarios, es decir, quienes son los que se van a beneficiar con la propuesta de intervención, aparte de los actores educativos, también pueden ser “el contexto” como por ejemplo “la comunidad” “los aspectos sociales o naturales”, etc., es decir los agentes involucrados en donde se desarrolla la propuesta y donde esta tendrán repercusión. Después tenemos el cronograma de las líneas las de acción que se trata de la presentación de las actividades y tiempos de realización, mediante un cuadro de doble entrada o ruta crítica. Otro elemento son los recursos humanos y materiales, en otras palabras hay que definir quienes son los responsables de cada una de las actividades que estamos planeando, así mismo dejar en claro y establecer la infraestructura y recursos materiales que se requieren en tal caso. También es importante que nuestra propuesta de intervención considere el punto de Previsiones de seguimiento y evaluación, estos van a depender de los objetivos y metas que hemos planteado, así como los procedimientos e instrumentos de evaluación que se utilizaran en relación directa con el tipo de actividades propuestas. Deduciendo podemos decir, que en los objetivos específicos se les colocará sus metas, estas van implícitas en los objetivos, y estas metas se pueden evaluar con base en los objetivos, por sesiones de trabajo o por actividad realizada, con base a ellos prever, los criterios e indicadores.

Otro elemento dentro del proyecto de intervención es el presupuesto y financiamiento si fuese necesario y si forma parte de la propuesta, debe incluirse; por ejemplo podemos cuestionarnos: ¿Qué necesito para llevar a cabo mis actividades?, ¿Cuánto vale o cuesta lo que necesito?, ¿Dónde puedo obtener esos recursos económicos? De esta forma habremos elaborado un proyecto de intervención acorde a las necesidades actuales y requerimientos de contextos reales y situaciones que atañen a la práctica educativa⁶.

⁶ En esta búsqueda, el interventor debe de tener en cuenta que no interesan las teorías formales o de alcance medio derivadas del enfoque positivista, o lo que algunos autores llaman eufemísticamente microteoría, sino las teorías prescriptivas o normativas, entre ellas las educativas, que nos indican el qué hacer, esto es, que nos brindan principios o líneas de acción para intervenir en una realidad determinada.

Por último, nuestra propuesta se elabora y se redacta pensando en quien lo va a leer. De esta forma podemos afirmar que el proyecto de intervención educativa, son un oasis en las estructuras de los sistemas educativos nacionales, y de otra forma en si es un proceso caracterizado por una acción que se desarrolla en un contexto particular con sujetos específicos, mediado por sus deseos y voluntades, con el objetivo de mejorar y transformar a las instituciones, los sujetos, grupos o sistemas. En la intervención nos interesa el actuar, la operación y puesta en marcha de las ideas o en sí mismo la propuesta sería el centro del quehacer, nos interesa ante todo el seguimiento de esta acción, de esta indagación que vamos a ir haciendo o construyendo y se tiene que hacer ya que resulta que son las minorías las que requieren mayormente este tipo de intervención. Estas acciones como ya se dijo anteriormente tienen la intención de mejorar o transformar esos procesos de tipo, social, ambiental, económico, administrativo, etc., todos los entornos posibles que tengan injerencia de ahí la importancia de la intervención, esta además de que facilita la construcción de nuevas experiencias y trayectorias educativas en los estudiantes o contextos donde se ejecute, busca además se asegurar la calidad educativa en donde se presenta, ya que con los resultados obtenidos que se construyen, acrecientan el saber en el estudiante o inician la construcción de un nuevo paradigma educativo, además que el profesor se plantea nuevos retos en su práctica educativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS:

Morales Gómez, Nayeli. Intervención educativa. (Antología). UDS: México, 2022.

Jordán Padrón, M., Pachón González, L., Blanco Pereira, M. E., & Achiong Alemañy, M.

(2011). Elementos a tener en cuenta para realizar un diseño de intervención educativa.

Revista Médica Electrónica, 33(4), 0-0. Disponible en:

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242011000400017